

POBLACIONES ALTO ANDINAS EN LA CUENCA DEL RÍO HUARPA, AYACUCHO

Ismael Pérez Calderón

Unidad de Investigación e Innovación de Ciencias Sociales

Área de Investigación de Arqueología

E-mail: zperezunsch@hotmail.com

RESUMEN

Presentamos información sobre la presencia de una variedad de restos arqueológicos en los que destaca poblaciones prehispánicas altoandinas establecidas entre los 3600 a 4250 msnm en el área de la subcuenca del río Huarpa cuyas alturas son divisorias de aguas que forman las cuencas de los ríos Pampas y Mantaro que drenan al valle del río Apurímac. Los asentamientos se inician con la incursión de poblaciones nómades que ocuparon cuevas y abrigos, seguidos de un proceso cultural continuo hasta las culturas tardías que fueron absorbidas anexadas al imperio de Tawantinsuyo. Se discute la presencia de Ushnos, caminos, y poblaciones que lograron ocupar colinas de los cerros con fines no necesariamente de guerra sino para el control de las aguas, comunicación interregional y patrón de asentamiento en zonas sin riesgo a inundaciones y otros factores fluviales.

Palabras clave: Altoandinas, ushnos, caminos, factores fluviales.

HIGH ANDEAN POPULATIONS IN THE HUARPA RIVER BASIN, AYACUCHO

ABSTRACT

We present information about the presence of a variety of archaeological remains in which pre-Hispanic High Andean populations stand out between 3600 and 4250 meters above sea level in the area of the Huarpa sub-basin, whose heights are dividing waters that form the basins of the Pampas and Mantaro rivers. That drain to the valley of the Apurímac river. The settlements begin with the incursion of nomadic populations that occupied caves and shelters, followed by a continuous cultural process until the late cultures that were absorbed annexed to the Tawantinsuyo empire. The presence of Ushnos, roads, and populations that managed to occupy hills of the hills for purposes not necessarily of war but for the control of waters, interregional communication and settlement pattern in areas without risk to floods and other fluvial factors is discussed.

Keywords: Highandes, ushnos, roads, fluvial factors.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó para conocer de manera articulada la riqueza cultural en espacios geográficos poco estudiados, referido a la relación Hombre-naturaleza, por ello nos basamos en la línea de investigación denominada arqueología del paisaje o de territorio, para dar a conocer una variedad de evidencias arqueológicas como testimonio de las agrupaciones y poblaciones que llegaron a ocupar las alturas de las provincias de Huamanga, Angaraes y Huanta en altitudes que oscilan entre los 3600 y 4200msnm., es decir las regiones naturales Suni y Jalca según Pulgar (1996) y zonas vida según Tosi (1960).

En las zonas más elevadas de la cordillera, se vislumbra a distancias diferentes picos dispuestos a modo de clavos geológicos rodeados de lagunas, que corresponden a una serie de *apus* y *gochas* que debieron ser venerados desde los inicios del precerámico, tiempo en que los niveles superiores de las montañas estaban aún cubiertas de nieve que imposibilitaban la ocupación humana, razón por la que los grupos humanos que incursionaron en los Andes ocuparon zonas templadas como Pikimachay en el valle de Huamanga y Guitarrero en el valle de Yungay; posteriormente, con el calentamiento global de la tierra las montañas, se fueron despejando, permitiendo la ocupación y desplazamiento de grupos humanos en las inmediaciones de las lagunas y altas punas como Lauricocha, Junín, Chocloqocha, y en Ayacucho alrededor del Razuwillca, Apacheta y Carhuaraso, lugares

propicios para el desarrollo de sociedades tempranas que más tarde dieron origen a la domesticación de plantas y animales. Producto del calentamiento de la Tierra los nevados de Apacheta y Razuwillca iniciaron a derretirse despejándose las alturas de Ayahuanco y Uchuracay, Chupón, Apacheta, Sayhua, Acchimachay, Licapa y Millpo, Quichque al norte del río Pampas, donde ahora existe nieve temporal que a veces cubre los pocos relictos de qengua y quinales que sirven de refugio de pumas, zorros, vicuñas.

Para desarrollar el trabajo nos planteamos como objetivo general, establecer sistemas de interacción de los poblados establecidos en la parte alta de la cuenca del río Huarpa con regiones vecinas, y contribuir a un mayor conocimiento de la arqueología regional, como objetivos específicos: Determinar las culturas que ocuparon la parte alta de la cuenca del río Huarpa; definir la forma y distribución de la arquitectura expuesta; realizar un estudio preliminar de los materiales asociados a la arquitectura; determinar la extensión a partir de evidencias asociadas a la superficie del terreno y elaborar algunos croquis o dibujos de estructuras visibles a nivel de superficie.

En este sentido alcanzamos información sobre el mapeo preliminar de sitios arqueológicos en las alturas de las de la cuenca del río Huarpa, tributario principal del río Mantaro que confluye al río Apurímac. Cabe mencionar que para llevar a cabo el trabajo de campo se ha tenido que superar una serie de dificultades como las lluvias, que en varias

oportunidades impidieron llegar a los lugares programados. Por otro lado, las distancias a zonas poco transitadas y habitadas por la población actual como para recabar información sobre la existencia de restos arqueológicos, pero en cambio logramos registrar varios lugares con ofrendas o pagos depositados junto a lagunas, peñas y cima de cerros, considerados como residencia de apus y wamanis, vinculados con la agricultura, pastoreo y bienestar social.

REVISIÓN DE LITERATURA

En la cuenca del Huarpa las primeras investigaciones arqueológicas fueron desarrolladas en 1931 por Julio C. Tello en compañía de Lila O'nealle, quien da referencia de Tanta Orqo, Chocllo Orqo y Ancahuasi, en las cercanías de Wari, en 1942 el indicado investigador con un equipo de trabajo integrado por Toribio Mejía Xesspe, Julio Espejo Núñez, Cirilo Huapaya Manco, Pedro rojas Ponce, Hernán Ponce Sánchez, Manuel Chávez Ballón, Lizardo Guillen y Genaro Farfán, exploran con excavaciones el complejo arqueológico Wari, Conchopata, Acuchimay y otras poblaciones prehispánicas en las cercanías de la ciudad de Ayacucho, así como los asentamientos Inka de Pomaqocha y Vilcashuaman (Tello, 2014). Luego en 1945-1946, Pablo Carrera, Genaro Farfán y Marino Gonzáles, pasan por la subcuenca del Huarpa para explorar la cuenca del río Pampas.

Lumbreras (1959, 1969, 1974), define como tal a la cultura Chanca, con cuatro grandes estilos alfareros denominados Arqalla, Qachisqo, Aya Orqo y Tanta Orqo, todos localizados en el ámbito de la subcuenca del Huarpa, provincia de Huamanga, dando amplia referencia histórica para ser confrontada con la arqueología; posteriormente Casafranca (1960), Flores (1960), realizan el estudio de varios sitios del período Formativo. En la década del 60 Luis Lumbreras, en su condición de profesor de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, organiza distintas exploraciones con profesores y estudiantes de Antropología, entre las que destacan los trabajos de Cruzatt (1972) en la parte alta de Huamanga, Benavides (1976), quien registra más de 300 sitios arqueológicos entre los departamentos de Ayacucho y Huancavelica; Gonzales (1966), trabaja la cerámica procedente de Ñawimpukio; Chaud y González (1967) y González y Chaud (1970), dan a conocer el sitio de Ñaupas en las alturas del río Paccha afluente del río Vinchos; Gonzáles, Pozzi- Escot y Vivanco (.....), y González (1994) continúan con el estudio sobre los Chancas atribuyendo a dicha cultura los asentamientos establecidos sobre los 3500 msnm.

Purizaga (1972), en trabajo sobre el estado regional en Ayacucho (Período Intermedio Tardío 1200-1470d.c), hace referencia de la cultura Pocra que se desarrolla en Huamanga y en la hoya del Pampas y plantea la hipótesis de la una nueva cultura llamada Arjalla, con centro en el sitio del mismo nombre ubicado en el curso medio del río Vinchos, cultura que debería reemplazar al nombre de pocras, dentro del Intermedio Tardío; Ravines (1972) presenta un panorama de los primeros pobladores de la sierra central del Perú, incidiendo en la columna estratigráfica de cueva puente en Ayacucho. Thompson (1972) dedica el estudio a las poblaciones tardías altoandinas del valle del Mantaro en la frontera norte con Ayacucho; Ruiz (1977), ofrece un panorama de la arqueología de la ciudad de Huancavelica

donde hace referencia de algunos asentamientos en la provincia de Angaraes; y, entre 1969 y 1972 MacNeish et al (1980, 1981), dirige labores de reconocimiento y excavaciones en diferentes asentamientos de los valles de Ayacucho y Huanta, llegando a presentar un conjunto de mapas con la distribución de asentamientos por periodo o fase cultural, con un registro que sobrepasa los 500 sitios y una secuencia cultural que comprende desde los 22,000 a.C. hasta los 1500 d.C.

Por otro lado, en la cuenca media del Huarpa, Ochatoma (1985) descubre el sitio de Jargam Pata en las inmediaciones de la ciudad de Ayacucho, donde tiene la oportunidad de excavar y definir un conjunto de recintos asociados con tumbas y cerámica, donde registra algunas vasijas de influencia Cupisnique, de lo que ha publicado varios artículos. Enrique González y José Gálvez (1987), exploran la población altoandina de Molinuyoq y sostienen que se trata de una ocupación del Intermedio tardío asociada a terrazas, canales y reservorios. Algunos años después Machaca (1991) excava la parte baja del complejo Ñawimpukio junto a un canal y terrazas, cercanas al espacio de donde procede una vasija de estilo Kichkapata, Nelly Machaca no solo encuentra cerámica del formativo Medio sino también cerámica más temprana indicador que la zona fue ocupada por lo menos desde la introducción de la alfarería relacionado con agrupaciones aldeanas establecidas en la cercanías de las quebradas tal como lo están Pachiaq, Aycas, Wichqana y otros sitios en los valles de Huamanga y Huanta.

Cabrera (1991), realiza investigaciones arqueológicas en Waychaupampa, sitio del período Formativo Superior, en la parte alta del tradicional barrio de Andamarca, ciudad de Ayacucho. Es oportuno señalar que en los últimas décadas el estudio de Formativo en Ayacucho se ha fortalecido con el desarrollo de nuevos descubrimientos cercanos a sitios con ocupación Huari e Inka, caso del sitio Churucana, reportado por Benavides (1984) e Isbell (2001) quienes hacen referencia de una ocupación cultural desde el Horizonte Temprano con construcciones de piedra y adobe; el sitio de Huaqamarca mencionado por Pérez (1999) donde a semejanza de Churucana existe una secuencia cultural que se inicia con los primeros grupos de alfareros, con relación a sitios tempranos cercanos a ocupación Inka, Larrea Cavero (2002) dieron a conocer la existencia de Campanayuq Rumi, sitio con arquitectura monumental del periodo Formativo, excavado por Matzumoto y Cavero (2008), y recientemente (Vivanco y Mendoza 2016) han dado a conocer otro nuevo sitio con arquitectura monumental del Formativo en el valle de Cangallo, ambos sitios contienen restos de templos ceremoniales integrado por varios módulos dispuestos en forma de "U", asociados con distintos estilos de cerámica. Los referidos templos fueron reocupados en períodos posteriores, lo que permite advertir nuevos debates sobre el periodo Formativo en Ayacucho, como base para poder entender el desarrollo local de las culturas regionales.

Otro de los sitios formativos descubiertos en los alrededores de la ciudad de Ayacucho es Iraqata en Pilacucho, donde Mancilla (2008) presenta una secuencia completa del período Formativo basado en distintos estilos de cerámica asociados a restos de arquitectura semejantes a lo encontrado por Ochatoma (1985) en el vecino sitio de Jarqam Pata, lo cual sumado a la presencia de cerámica Formativa en los barrios de Santa Ana, Belén, San Blas podemos deducir que se trata de varios asentamientos aldeanos dispuestos alrededor del

templo ceremonial en forma de “U” de Wichqana, definido por Lumbreras (1974).

En lo que va del presente siglo se ha realizado nuevas prospecciones en la cuenca superior del río Huarpa, en el curso de Prácticas Pre profesionales, entre los que destaca el reconocimiento arqueológico en la parte alta del distrito de Tambillo efectuado por Ccenta (2013), quien presenta valiosos datos sobre el asentamiento altoandino de Muyo Orqo-Antolinayoc en la parte alta de los cerros que rodean el lado sureste de la actual ciudad de Ayacucho, por donde pasa el trazo del gasoducto Camisea. Paucar (2005); Paullo (2016) explora Tambillo, registrando cerca de un centenar de asentamientos arqueológicos de distintas épocas y edad cronológica. En el lado sur de las alturas de Huamanga, resalta las exploraciones realizadas por Ortega (2005), Carhuas (2016) y Duran (2018), quienes dan a conocer una variedad de asentamientos arqueológicos entre cuevas, abrigos, poblados, pintura rupestre, uhsnos, adoratorios, caminos, entierros y Huancas dispersas en la parte alta del distrito de Chiara, a todo esto, debemos de incluir los trabajos de Lidio y Ernesto y Valdez que vienen desplegando en la provincia de Huanta con varios sitios localizados en la cordillera del Razuwillcca (E. Valdez 2003, 2004, 2015; L. Valdez 2003).

MATERIAL Y MÉTODOS

El desarrollo del trabajo de campo implicó el acopio de una serie de datos sobre arqueología en zonas altoandinas de las provincias de Huamanga, Huanta (Ayacucho), Angaraes y Acobamba (Huancavelica), cuyos ámbitos territoriales forman la cuanta del río Huarpa, la cual cuenta con varios trabajos de práctica preprofesionales y tesis. También tuvimos que agenciarnos de una serie de planos, cartas nacionales y fotografías satelitales, además del uso de GPS

referencial y cámara fotográfica. Las salidas de campo se realizaron con apoyo de estudiantes de Arqueología matriculados en los cursos de Etnoarqueología (AQ 346), Técnicas de Investigación Arqueológica I (AQ 342) y Planeamiento y Urbanismo Prehispánico (AQ 347), quienes previamente los informes y tesis de la zona de estudio, sistema de trabajo que permitió evaluar las evidencias arqueológicas, de manera directa (Fig.1).

Otra de las labores previa a la visita del monumento fue tener que coordinar con las autoridades locales de la comunidad cercana al momento, para dar a conocer el propósito de nuestra visita, para luego iniciar con el trabajo de campo orientado a identificar la presencia de restos arqueológicos y dispersión para determinar el área cultural o extensión del monumento, restos asociados, principales características y otros detalles, para lo cual empleamos una ficha por cada sector o estructura.

RESULTADOS

La cuenca del río Huarpa

El sistema hidrográfico del valle de Huamanga está constituido por un conjunto de lagunas, quebradas, ríos, riachuelos, arroyos y una serie de napas freáticas que a su vez integran más de un 80 % del espacio que corresponde a la cuenca superior o recolectora del río Huarpa, ya que menos del 20% de las aguas desciende de Angaraes en Huancavelica, este espacio geográfico, de acuerdo al Proyecto Especial Cachi (1983), su extensión es de aproximadamente de 5,907 km², donde resalta las microcuencas del Viñaque, Chillico y Cachi, que se unen en el punto denominado Viñaca para formar el Cachimayo conocido aguas abajo como Huarpa. Las tres microcuencas constituyen las fuentes de agua para el uso agrícola, energético y de consumo humano.

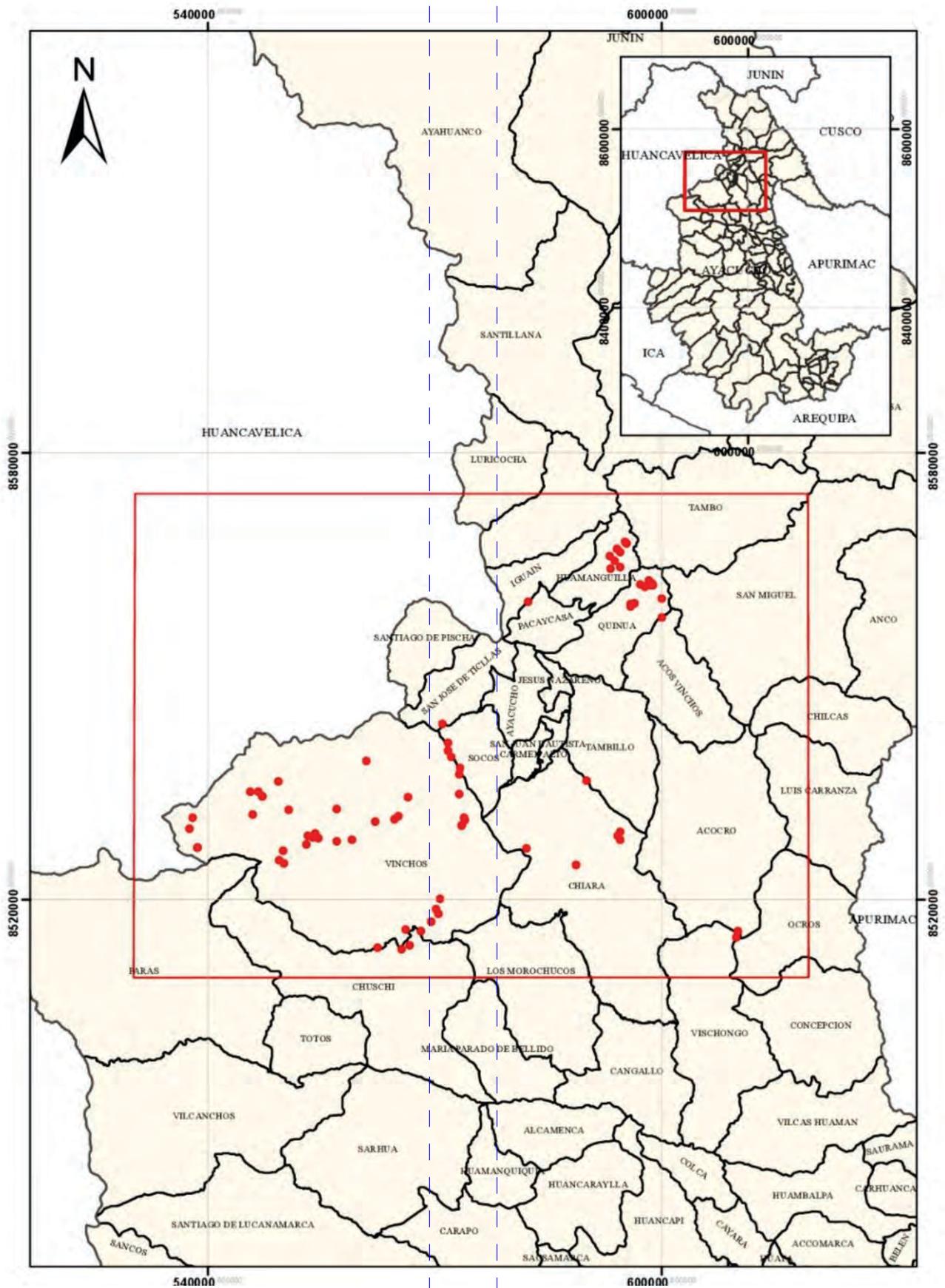


Fig. 1. Mapa con distribución de asentamientos prehispánicos superior del río Huarpa

Asentamientos cerrados

Alcanzamos referencias de los siguientes asentamientos (Figs. 37 y 38)

Ayamachay

Se ubica en Ichubamba, parte alta de Chiara, el asentamiento consiste en una cueva de 50 metros de largo, 6 de ancho por 6 a 10 m de altura, se encuentra orientada de noreste a suroeste, abierta una planicie con afloramientos de piedras volcánicas formando diferentes cuevas y abrigos rocosos que debieron ser ocupados desde la época precerámica, la cueva en referencia presenta una pared frontal con entrantes y salientes irregulares en las que se ubican las pinturas en un espacio de 1.20 por 60 cm en la parte media superior del lado frontal. Se trata de una escena de camélidos posiblemente

guanacos (Fig. 2) que aparecen corriendo uno tras del otro hacia el lado derecho, dos en un nivel superior pintados sobre una roca plana son los más visibles, mide 40 cm., los dos restantes van adelante en un nivel ligeramente más bajo, sobre superficie rugosa, hechos a modo de bosquejo sin pintura de relleno, todo de color rojo oscuro, incluyendo un área con figuras cubiertas por una capa de hollín originado por fogones de gente que ocupó posteriormente la cueva como actualmente viven familias de pastores, como una suerte de continuidad, pero que lamentablemente han alterado y desgastado la estratigrafía de ocupación cultural hasta ciertos niveles que permiten observar el afloramiento del piso natural o roca de la cueva, En las inmediaciones del lugar se encuentran las cuevas Pukajaja , Sotoqmachay y Yanacaja todas con ocupación arqueológica.



Fig. 2. *Pintura Rupestre* del abrigo rocoso de Ayamachay, Chiara

Cerro Yanapiruro

Localizado en la parte alta de la subcuenca del Huatatas, desde lejos se observa como un imponente ushno u adoratorio compuesto por dos niveles de terrazas, es sin duda el cerro de mayor veneración, está rodeado de canteras de andesita, asociadas a una cueva de aparente boca triangular, poco profunda en cuyo lado derecho medio de la entrada existen dos claras figuras del sol pintados de color rojo tenue en un área de 1 m². (Fig.3), las figuras del sol presentan 17 y

22 rayos radiantes que salen de los núcleos formados por semicírculos. En el lado frontal se observa la representación borrosa de un zorro que avanza en actitud de ataque en declive ascendente a lado derecho, y otros trazos confundidos en el fondo negruzco de la peña donde hay pequeñas estructuras de lajas con “pagapus” u ofrendas de gente que viene de largas distancias a ofrendar al cerro considerado como el de mayor veneración en las alturas de Huamanga.



Fig. 3. *Cantera de andesita y pintura rupestre con representación del sol en Yanapiruro, Chiara*

El abrigo presenta además complejos trazos de líneas incisas sobre puestas tanto en el área pintada como el resto de la superficie plana del interior de la cueva desde una altura que no alcanza la mano del hombre lo que hace suponer que corresponda a grabados prehispánicos posteriores a la pintura, separando, por cierto a determinados trazos modernos hecho por pastores o gente que viene desde largas distancias a dejar ofrendas como parte de los ritos y ceremonias tradicionales que se ofrece al Yanapiruro.

Referente a las canteras de andesita, planteamos que tanto Yanapiruro como Pucajaja fueron aprovechadas como canteras desde la época prehispánica, lugares de donde obtenía el material para la elaboración de azadas y azadones instrumentos líticos utilizados en labores agrícolas y que de modo recurrente se encuentran asociados a talleres de producción de cerámica de sitios como Conchopata, Muyu Orqo, Aqo Huayco, etc. tan igual que en otros poblados pre y

post Huari.

Huaraca

Coordenadas UTM: 559053E 8528072N, altitud: 3862 msnm, extensión: 15-20 Ha. Conjunto de cuevas y abrigos con ocupación cultural desde el precerámico hasta por lo menos la época Wari, tiempo en que debió de convertirse en un centro de aprovechamiento de lana y carne de camélidos para abastecer a la metrópoli y en las diferentes campañas de expansión territorial.

Huaraca es conocido por las formaciones volcánicas de las peñas que representan formas naturales semejantes a una variedad de mamíferos, peces y aves, que integran un vistoso paisaje rodeado de pampas, quebradas y lagunas, donde el hombre actual sigue viviendo en chozas y agrupaciones aldeanas a semejanza de sus antepasados, todo lo cual sirve de atractivo para el desarrollo del turismo (Fig.4). Filiación Cultural: Precerámico



Fig. 4. *Formaciones naturales, fauna de la zona y cuevas en el bosque de Huaraca*

Azabran

Coordenadas UTM: 553926E 8528390N, altitud: 4100 msnm, extensión: 600 m². Pintura rupestre de color rojo y blanco en el interior de una cueva localizada al sureste del centro poblado de Azabran y la margen derecha de la quebrada que discurre por el lado sur de las peñas de Jatumpata. La cueva tiene un espacio habitacional de aproximadamente 300 m² con un espacio exterior plano que debió servir para como área de trabajo y reuniones de gente nómada establecida en el lugar. Los restos de pintura consisten en una serie de puntuaciones de color rojo que se inician formando un alineamiento de puntos a cierta altura en

una piedra adyacentes y en la misma peña de la cueva continuando en el interior sobre la escena o trazo de figuras de camélidos, aves y personas en movimiento, aunque estas figuras aparecen manchadas con tinte del mismo color que impide observar el trazo original, que también aparece cubierto con pintura blanca trazada en una línea a manera de sócalo superpuesta a la pintura roja en la parte inferior de la escena y a lo largo del lado frontal. La pintura blanca cubre parcialmente a la pintura roja, y en partes forma sinuosos figuras lineales y manchas que confunden en partes con excremento de aves (Fig.5). Nuestra visita al lugar se hizo en compañías de José Morales Villanueva poblador del lugar.



Fig. 5. Interior de la cueva y detalle de la pintura roja con el trazo de color blanco en la parte inferior del lado frontal. Superficie.

Ayapincullo

Concahuaylla, coordenadas: 564714E 8530804N, altitud: 3696 msnm. Cueva de 20 m de largo por 9 m de ancho y 6 m de alto presenta en cara frontal las figuras de por lo menos 6 camélido (guanacos), todos pintados de color rojo oxido, la figura de mayor tamaño mide 3.75m de largo por 75 de alto (Figs. 6 y 7), a un metro sobre la superficie actual, las otras figuras son de menor tamaño están borrosas y ocupan el espacio delantero de la figura de mayor tamaño, estas tienen

parecido con las pinturas de Ayamachay en el distrito de Chiara, más no con las pinturas de Yaywamachay con las que difiere en la tonalidad de color y figuras. Todas corresponden al periodo Lítico Tardío o fase Piki (5800-4500 a.C.) de la secuencia presentada establecida por MacNeish (1981) para el valle de Ayacucho. A 1m de la parte trasera del camélido existe un orificio como hornacina para depósito de ofrendas rituales.



Fig. 6. Abrigo de Ayapincullo en Vinchos.



Fig. 7. *Detalle del camélido representado en el abrigo de Ayapincullo.*

Suytumachay

Wari Perja, Distrito de Vinchos, coordenadas UTM: 505664E/8515920N, altitud: 3608 msnm, extensión: 300m2. Es una cueva de aproximadamente 300 m2 por más de 5 m de alto paredes con chorreras y manchas de hollín, el lado izquierdo entrando a la cueva presenta pintura rupestre de

diseños de plantas de color rojo, los cuales han sido alterados con pintura actual (Fig.8). El piso de encuentra alterado por servir de corral para ganado vacuno, en la superficie existe abundantes restos de lascas de basalto y fragmentos de cerámica del periodo Formativo. Filiación Cultural: Arcaico-Formativo.



Fig. 8. *Cueva Suytumachay con piso de una densa ocupación cultural restos de pintura rupestre alterada por la mano del hombre*

Ruyru Rumi

Abrigo rocoso esta debajo de una enorme roca en los lados norte y sur. Está en el lado este del valle encima del camino que va de Quinua a la selva, a 4 032 msnm (N 8562900 E

598300), por poco alcanza la ecozona de la Puna Inferior. Formado de una enorme roca o remante erosional volcánico dispuesta en la ladera de la margen izquierda de la quebrada Pallcca. La roca volcánica forma dos cuevas o abrigos en sus

lados norte y sur. El abrigo sur es de 14 m. de largo, este-oeste, por 9m. de ancho, norte-sur, mientras el abrigo norte es de 12 m., este-oeste, y 8m., norte-sur. El piso del abrigo norte compuesta principalmente de roca volcánica, y el abrigo sur tenía principalmente un piso de basura con muchos cantos grandes en ella. Los suelos alrededor de la roca y el sitio son de coloración entre marrón y gris. Existe un pequeño acantilado al norte del sitio corre hacia el oeste en 100m. en una dirección este-oeste en un valle glacial en forma de "U" que se extiende del final de las morrenas glaciales descendiendo a Quinua y hacia el este al Río Huarpa.

La cueva fue localizada por MacNeish, García Cook, y Wiersum en 1969 y excavada en 1970 bajo la dirección de García Cook por E. Pinto, V. Cárdenas, M. Suárez, tuvo como objetivo comprender la forma de vida en la Puna. Los artefactos líticos asociados, sugieren que se trata de un sitio donde se trabajaba la piel y el despellejamiento de animales cazados, trabajo que debió de estar a cargo de mujeres entre los grupos de cazadores, sugiere la estadía para un grupo familiar de una microbanda en vez de un grupo de fuerza laboral (cazadores hombres) pero el objetivo principal de la visita fue indudablemente para cazar (Fig.9). El hallazgo de puntas de proyectil tipo Jaywa, en su mayor parte de obsidiana asociada a huesos de un venado adulto deja pocas dudas que una función principal de esta ocupación fue cazar (venado), probablemente de la variedad de acechar ya que muchas puntas estuvieron con ganchos. La otra actividad principal parece haber sido el de reparar armas, para ellos hubo diez fragmentos de puntas de proyectil, seis núcleos de basalto local, 197 astillas, y 620 lascas, con 27 de las que

serían de obsidiana de Huancavelica y 2 de obsidiana local. Ocho de las puntas fueron también de obsidiana Huancavelicana, indicando que en este tiempo (fase Jaywa) se vivió un comercio con esa región llevada por los cazadores. El hallazgo de raspadores sugiere haber sido utilizado para el cortado de carne y el despellejamiento. Ellos también pudieron haber sido usado para raspar piel, pero aquí las herramientas del comercio fueron probablemente extremos de raspadores de la variedad fina

La posibilidad de otra actividad puede ser representada por dos fragmentos de cráneos humanos erosionados; si esto fue canibalismo o parte de un ceremonialismo funerario es desconocido, evidencia de lo cual es más frecuente en ocupaciones de la estación seca en las partes bajas. Quizás ellos son sólo inclusiones accidentales como las asociadas a rasgos culturales no discernibles. La ocupación Jaywa ocurrió aproximadamente de 8000 a 6200 a.C, parece haber sido típica, en una estación seca, una microbanda o familia nuclear cazando en la Puna. No hay forma si podemos interpretar como una ocupación sedentaria anualmente, y contrasta con contemporáneas ocupaciones Jaywa largas y grandes en la estación húmeda en las partes bajas, seguido de una ocupación con cerámica de tipo Wichqana negro, Kichkapata, y Chupas con un fechado de 1050 a.C. \pm 150, y algunos fragmentos Huarpa Negro-sobre-Blanco, Caja, Kumunsenqa y Cruz Pata de aproximadamente de 350 a.C. a 250 d.C y de los tipos Aya Orqo con pintura negativa Huamanga y Ramos Chayoc (dieciocho), y Arcaya que sugieren que las ocupaciones más numerosas fueron de tiempos Huamanga, aproximadamente de 900 d.C. a 1300, Mac Neish, et.al. 1981.



Fig. 9. Foto de la cueva de Ruyru Rumi en las alturas de Quinua.

Asentamientos abiertos

En la presente categoría destacan los siguientes asentamientos (Figs. 37 y 38)

Ñaupas

Coordenadas UTM: 560948E 8538598N, altitud: 3741

msnm, extensión: 8 1 10 has. Filiación cultural: Formativo-Estados Regionales. Conjunto arqueológico establecido en la cima del cerro Ñaupas sobre los 4000 msnm, es uno de los asentamientos de mayor elevación en la cuenca del río Cachi, afluente del Huarpa, en sus lados noroeste y suroeste está rodeado por las cumbres de los cerros Cuespichayoc y

Parcahualca, hacia el norte con el valle altoandino de Jayrapata y al sureste con el valle bajo de Tancorayoc, Quita Sol e Illawasi. Hacia el lado sur se ubica el actual centro poblado Corazón de Ñaupas, en una pequeña abra donde se forman dos quebradas uno orientada al noroeste para continuar y dar la vuelta hacia el este al río Chamayo y la otra con cauce hacia el sureste para alimentar las aguas del Chamayo ambas quebradas encierran a la cima y laderas del cerro Ñaupas por los lados oeste norte y sur.

Las estructuras arquitectónicas en Ñaupas están dispuestas en tres promontorios o salientes uno al noroeste, otro de mayor altitud y magnitud al sur y uno de menor y altitud magnitud al sureste, los tres se conectan con probables caminos y escalinatas, el primero y el segundo están

compuesto por terrazas habitacionales de por lo menos 4 a 6 niveles en los lados de donde se mira al valle y pueblo de Paccha y en los lados opuestos resaltan altos peñascos con salientes erosionadas como los bosques de piedra de Paccha, Huaraca, Jatumpampa y Opancca. Calculamos que son cerca de 500 recintos circulares distribuidos en torno a pequeños patios, corredores y pasadizos, algunos patios de mayor tamaño debieron de funcionar como plazas para albergar a la población visitante o a grupos familiares en tiempo de fiesta, estos se ubican en el promontorio del lado sur (Fig. 10). La cerámica asociada a la superficie del asentamiento pertenece a varios períodos culturales desde el Formativo hasta los Estados Regionales. Ñaupas es un sitio ideal para programar labores de limpieza, investigación y puesta en valor del monumento.



Fig. 10. Lado sur del asentamiento Ñaupas donde se aprecia parte del bosque de piedras

9. Rayusqa

Coordenadas: 566451E 8533704N, altitud: 3845 msnm, extensión: 6 Ha. Filiación Cultural: Huarpa, Wari, Chanka, corresponde a un centro poblado, ocupa la ladera superior y cima del cerro Rayusca, localizado a 20 minutos al suroeste del pueblo de Qasanqay. Las estructuras arqueológicas se levantan en diferentes niveles de terrazas sostenidas con murtos de contención, predominan los recintos circulares frente a los rectangulares dispuestos alrededor de espacios abiertos o patios. La cima remata en una plataforma y un montículo de carácter funerario donde existe la estructura de

una tumba disturbada (Figs. 11 y 12). Gran parte del monumento ha sido alterado por labores agrícolas que han utilizado la piedra para la construcción de pirca que delimitan a las distintas chacras, en las piedras sueltas destacan algunas con orificios que parecen corresponder a los accesos o puertas, otras piedras presentan petroglifos como la figura de un perro hecho en la técnica de picado superficial. En la arquitectura expuesta se observa cabeceras de recintos circulares concéntricos y en las áreas disturbadas existe abundante material cultural entre cerámica Huarpa, Wari y de producción local, así como artefactos y desechos de talla lítica.



Fig. 11. Restos de recinto circular alterado por la mano del hombre actual



Fig. 12. Cabeceras de recintos circulares dispuestos en distintos niveles

Suytu Orqo

Coordenadas UTM: 573216E/8534222N, altitud: 3861 msnm. Extensión: 6 has, margen derecha de la microcuenca del río Vinchos. Tipo de Asentamiento: Centro poblado. Consiste en un Asentamiento de las épocas Huarpa-Huari, establecido en las laderas y cima del cerro Suytu Orqo, el cual es de forma cónica, visible por el sur desde larga distancia, el sitio está poblado de plantaciones de eucalipto que cubren casi las tres cuartas partes del cerro que delimita por el norte con la quebrada... y por el sur con la quebrada Piscahuayco, el lado oeste es una ladera por donde va un camino que baja al valle de Mayobamba en Vinchos y el lado este sin plantaciones de eucalipto ofrece el panorama de un hermoso asentamiento compuesto de diferentes niveles de terrazas habitacionales con accesos con escalinatas que rematan en una plataforma superior donde existe una estructura que encierra a una tumba también de forma

circular excavada bajo la roca madre y con restos de paredes que parecen corresponder a una chullpa. Existen más de 5 plataformas que rodean al cerro la de la parte baja son alta y sirven como murallas defensivas al pie de la cual continua en el mismo lado oriental tres estructuras circulares que parecen ser corrales de camélidos delimitados en sus lados norte y sur por varios niveles de terrazas agrícolas (Fig.13.).

El lado occidental es más escarpado y bien presenta muros de contención de terrazas estas son de carácter habitacional y otras que debieron corresponder a estructuras de almacenamiento o depósitos, este lado se conecta a un camino que conecta a Suytu Orqo con la parte baja del valle de Vinchos. De manera general es un lugar apropiado para trabajos de limpieza, protección y exposición al público debido a que es visible desde la carretera donde hay espacio para estacionar los vehículos y acceder al monumento.



Fig. 13. Asentamiento de Suytu Orqo, rodeado de plataformas y andenerías

Arqalla

Poblado Chanka, ubicado entre las coordenadas UTM: 573600E/8529950N (3800 msnm), tiene una extensión de 8 has en margen derecha del río Vinchos altura de Casacancha. Se trata de unos sitios emblemáticos de la cultura Chanka, que ha permitido teorizar en torno a la identidad cultural que existió en la región de Ayacucho después de Wari. Arqalla representa al sitio o asentamiento Arqueológico “tipo” de las culturas que resistieron a la incorporación del Estado Inca y formación del Tawantinsuyo. El poblado está formado por más de 300 estructuras circulares en la cima del cerro Arqalla cuya ladera norte es empinada cubierta de plantaciones de eucalipto, el lado sur lado sur la pendiente es moderada con la mayor cantidad de recintos que empiezan a visualizarse desde la ladera media por el lado occidental donde existe unos corralones y otros recintos menores tupidos de vegetación que aparentan ser más antiguos que los de la cima del cerro, en cambio por el lado oriental existe restos de un

camino destruido por la actual carretera que viene de Arizona, por este lado existe el acceso original que pasando una muralla que circunda la parte superior de la colina, por donde existe una zanja y continuando al interior de la gran murallas existen otras de menor magnitud que lo convierten en una verdadera ciudadela fortificada con recintos habitacionales, domésticos y colcas escalinatas corredores y patios dispuestos en varios niveles y cubiertos de ichu que impiden observar el material asociado a la superficie (Fig. 14), no obstante en los espacios libres existe un conjunto de morteros, batanes y moedores de piedras acumulados por los pobladores del lugar que acuden a pastar sus animales. Calculamos en más 300 recintos circulares y cerca de 60 espacios abiertos entre plazas, patios y corredores como para albergar a una población no menor de 3000 habitantes, que se abastecía de agua de ojos existentes en el lado oriental donde hacen pequeñas quebradas que alimentan las aguas del río Vinchos.



Fig. 14. Centro poblacional del cerro Arqalla (cultura Chanka)

Molinuyoq

Fortificación Wari, construida estratégicamente en la cima del cono volcánico Molinuyoq, sobre el cerro Leqlespata o Ccorihuayruna (N 8560050 E 582400, 3442msnm), de donde se divisa y controla a los valles de Huamanga y Huanta, las alturas de los nevados del Razuhuilcca así como la cordillera central huancavelicana. El yacimiento está conectado a diferentes niveles de espacios abiertos en el exterior norte y sur, interrumpido este último por una zanja o trinchera hecha artificialmente con fines defensivos a la que continúan 3 amurallamientos que circundan el lado oriental encerrando a una población bien estratificada con patrón de viviendas circulares alrededor de pequeños patios en las laderas norte y este, separados en la parte superior por una muralla mayor de 4 a 5 m. de alto con estructura doble amurallada de corte trapezoidal que encierra a la cima del Molinuyoq formando un espacio de forma trapezoidal con ángulos curvados de 75 m. de largo por 40-30 m. de ancho,

orientado longitudinalmente de norte a sur con estructuras que delimitan diferentes ambientes con patios y recintos funerarios disturbados de planta circular en el extremo sur, y un montículo con piedras megalíticas dispersas alrededor de cámaras funerarias subterráneas en el extremo norte, donde se aprecia parcialmente el interior de una tumba también huaqueada de forma cónica por la proyección subterráneas de las paredes hechas con pequeñas lajas y tapadas con los grandes bloques de piedra labrada, algunos con orificios al centro como ductos de ventilación, a semejanza de la estructura funeraria ubicada en la cima del cerro San Cristóbal en el lado este del área urbana de Huari, patrón que corresponde a enterramientos selectivos vinculados con determinados grupos de poder de la sociedad Wari (Figs. 15-21). El sitio fue registrado como sector “A” del poblado de Molinuyoq por González y Gálvez (1987), quienes atribuyen como un sitio del período Intermedio Tardío.



Fig. 15. Muralla que circunda la cima de Molimuyoq



Fig. 16. Fragmentos de macanas, vaso y trozos de lapislázuli procedentes de Molimuyoq



Fig. 17. Lapislázuli y núcleo de cuarzo procedente del lado norte de Molimuyoc



Fig. 18. Cerámica de estilos Huarpa tricolor y Ocos procedente de Molimuyoc

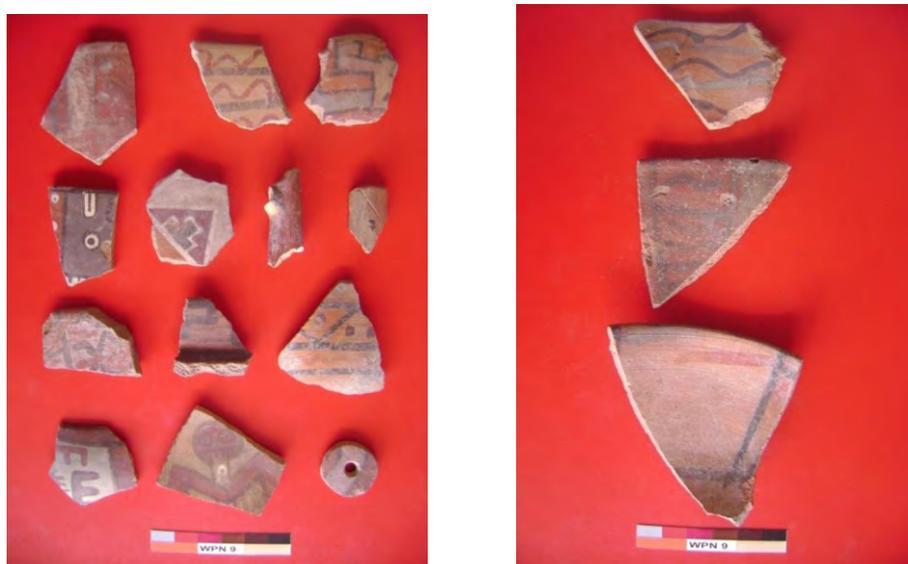


Fig. 19. Cerámica Huamanga, Chaquipampa y Ocos de Molimuyoc



Fig. 20. Cerámica no decorada de estilos Huarpa y Wari de Molimuyoq



Fig. 21. Bordes de cerámica formativa y fragmentos de estilos Qachisqo y Tanta Orqo, de Molimuyoq

Yanaqocha A

Laguna ubicada en las alturas de Huamanguilla, a 4 100 msnm (N 8568100 E 595200), está rodeada por un conjunto de cerros dentro de los que destaca el cerro Yanahuagra, venerado como el apu principal de esta parte de la montaña de Rasuwillcca, la laguna es de origen tectónica, tiene forma

oval, mide aproximadamente 1.5km de largo, 500m de ancho por una profundidad que varía entre 5 a 10 m. esta laguna se alimenta también de filtraciones de agua que baja de la ladera sur de los cerros (Fig. 22). Presenta un dique prehispánico con una compuerta que da origen tanto a la quebrada Ayahuarcuna como al canal Inkapa Yarccan.



Fig. 22. Laguna Yanaqocha donde se origina el canal que conducía agua para la ciudad de Wari

Yanacocha Chica

Qocha o Pacarina, de formación glaciaria conserva aves y plantas silvestres, tiene forma circular, es más pequeña que la laguna del mismo nombre de la jurisdicción de Huamanguilla, se encuentra sobre los 4 000m.s.n.m. (N 8562200 E 598600), 4200 msnm (Fig. 23), se encuentra

rodeada de asentamientos prehispánicos con estructuras de formas circular, el lado oeste presente un dique de cemento construido en la década del ochenta para retener el agua que alimenta por tubería a la población de Quinua. En esta laguna se origina la quebrada Condorcunca conocida también como Andrespata.



Fig. 23. Laguna Yanacocha Chica rodeada de asentamientos con estructuras circulares

Muyo Orqo

Destaca el asentamiento poblacional de Muyo Orqo conocido así por los pobladores de Uchuypampa, aparece con el nombre de Ñawpañacta en la carta Nacional hoja 27 ñ Ayacucho del año 2004 y Ñawpallacta según Gregori Ccenta (2013). Tiene una extensión aproximada de 2km de largo por 300 m de ancho (6 has) con eje longitudinal SE-NO, a 8 Km en línea recta al suroeste de la actual ciudad de Ayacucho (coordenadas UTM 8536020N y 0590046E), a 3672m de

altitud, comunidad de Uchuypampa, distrito de Tambillo, provincia de Huamanga, departamento y región de Ayacucho.

Muyo Orqo/Ñawpañacta o Ñawpallacta ocupa el extremo noroeste de un conjunto de restos arqueológicos dispersos entre las colinas de Santa Trinidad y Jirabamba, formando una misma unidad cultural o complejo arqueológico en el que destacan: terrazas, canales, caminos, chullpas, cuevas,

abrigos, unidades habitacionales, espacios ceremoniales, depósitos y plazas comunales en una extensión aproximada de 30 Has. por cuyas faldas cruza el un ramal del canal del río Cachi, espacio geográfico con afloramientos de rocas sedimentarias y volcánicas, con manantiales y ojos de agua que dan origen a las quebradas Orcohuasi, Tipiqasa, Liciada, Tinte Huayqo y Sayhuapate que alimentan de agua al río Huatatas afluente principal del Viñaca en la cuenta superior del río Huarpa.

Se trata de uno de los centros urbanos preincaicos, de mayor magnitud y altitud en la periferia del emblemático sitio arqueológico de Conchopata y de la ciudad de Ayacucho, constituido por diferentes agrupaciones habitacionales que tienen como eje un patio central formados en algunos casos en los espacios que separan a cada grupo establecido en pequeños montículos y en las laderas del flanco oriental mientras que en el lado opuesto hay un conjunto de recintos circulares dispuestos en diferentes niveles de terrazas que parecen haber cumplido funciones domésticas con sus respectivos almacenes o colcas, asociadas a un camino antiguo que conecta con otros asentamientos de la parte alta y baja del valle. El conjunto habitacional está cercado por una muralla que lo convierte en una población fortificada imposibilitando el ingreso informal por las laderas que rodean al monumento, debido a que cuenta con un acceso principal por el lado sur asociado al camino que converge en un amplio espacio abierto que debió de albergar a multitudes de gente en épocas de fiesta o eventos sociales vinculadas con el poder político y económico de la población preincaica establecida en el lugar. En la arquitectura destaca más de 200 recintos circulares agrupados por lo menos en 4 grupos, sectores o montículos habitacionales separados por patios, asociados a graderías, drenajes y áreas de circulación que conducen a diferentes niveles de terrazas con recintos de paredes de 80 a 1.20 de

alto como para sostener techos de un solo piso con accesos laterales integrados por piedras paradas colocadas a manera de jambas, característica común en los poblados de los andes peruanos con una tradición que antecede al periodo de los Estados Regionales o Intermedio tardío.

En el exterior suroeste de las edificaciones amuralladas, existen restos de arquitectura superpuesta indicando claramente que el lugar ha sido ocupado por diferentes culturas desde por lo menos la época Huarpa hasta la época Chanka, tiempo en que determinados grupos sociales continuaron viviendo, sembrando en las andenerías construidas en las laderas que circundan las colinas y pastando en las alturas vecinas de Antolinayoc donde abunda el ichu y pasto natural propicio para la crianza y reproducción de camélidos. En la superficie del sitio arqueológico existe cerámica de diferentes estilos y épocas, así como artefactos líticos elaborados en basalto, andesita, cuarzo y obsidiana, también cantos rodados con desgaste, moledores y fragmentos batanes y morteros indicadores de actividades domésticas. Por otro lado la presencia de una tumba de forma circular en uno de los montículos señala que forma parte de un patrón de enterramiento selectivo.

En conclusión el sitio arqueológico de Muyo Orqo, representa la característica urbana de las poblaciones altoandinas, que por la cercanía a los centros poblados contemporáneos merece la ejecución de proyectos de investigación, conservación y acondicionamiento en coordinación con la Dirección Desconcentrada de Cultura de Ayacucho, Gobierno Regional, Municipalidad Distrital de Tambillo y Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, para promover el desarrollo turismo que conlleve a elevar el nivel de vida social y económico de la región de Ayacucho (Figs. 24-26).



Fig. 24. Panorámica del sitio Muyo Orqo visto desde el lado sureste.



Fig. 25. Camino antiguo que conecta al sitio Muyo Orqo con otros asentamientos poblacionales



Fig. 26. Vista aérea parcial del conjunto de estructuras excavadas por el Proyecto de rescate Arqueológico, 2014. TgP Tranhumantes S.A.C. Ayacucho.

Iglesiyayoq

Ubicado en la comunidad: Ñaupallacta, distrito de Vinchos entre las coordenadas UTM: 571054E/8543604N, altitud 4299 msnm, presenta una extensión aproximada de 3 Ha, en la microcuenca de los ríos Cachi y Chillico, tributarios del Huarpa. Se accede al lugar por la carretera Libertadores San José de Ticsllas. Corresponde a un asentamiento de carácter poblacional con estructuras ceremoniales representado por un recinto circular de 10 m de diámetro con muros de 70 cm de ancho, acceso no visible por el ichu que cubre a las estructuras, el interior del recinto está disturbado en dos a tres pozos que parecen corresponder a tumbas. El recinto circular está rodeado por un muro de un m. de ancho que encierra un espacio de 37m de largo por 15 m de ancho al

que a su vez se adosan unos espacios cuadrangulares uno de 18 por 15 hacia el este y el otro de 15 por 10m hacia el oeste todo lo cual aparece circundado por una segunda muralla de 20 a 23 m de separación de la anterior al que se adosan muros interiores que dividen en varios espacios cuadrangulares (Fig. 27). En el extremo oeste de la estructura existe afloramiento rocoso como cantera de piedra basalto utilizado en la edificación. En el extremo opuesto ha sido alterado por la construcción de las bases de una antena que no prosperó en ser instalada. Por las características y material asociado a las estructuras del sitio arqueológico correspondería a la época Huari, se encuentra en regular estado de conservación, rodeado de un paisaje con ojos de agua, pastizales de ichu, donde viven venados.

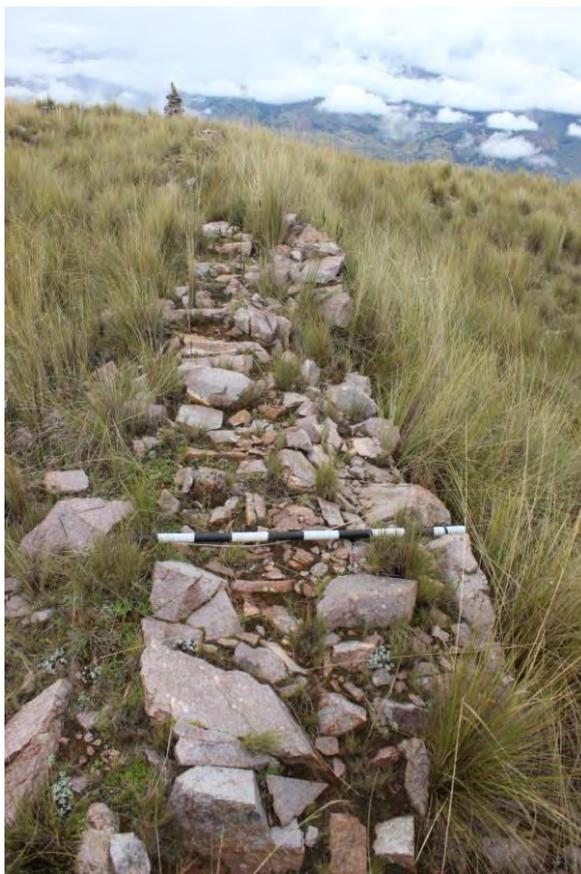


Fig. 27. Restos de estructuras que sectorizan la cima del cerro Iglesiasyayoq.

Hacia el lado suroeste del complejo arqueológico Iglesiasyayoq entre las coordenadas UTM: 570832E/8543318N, a una altitud de 4254 y en una extensión aproximada de 10 Ha, se ubica un conjunto de ambientes cerrados y abiertos que forman parte de un centro poblado prehispánico adyacente al suroeste de la señal Quehuahuilca (Iglesiachayoq NE), consiste en un extenso poblado integrado por viviendas circulares agrupadas en pequeños patios y plazas en toda la cima del cerro que se conecta a los demás cerros del lado sur por intermedio de caminos. Muchos de los recintos están alineados formando diferentes sectores de diferente tamaño y función social y económica.

Cerro Lachoc

Es otro de los sitios que encierra a la microcuenca del río Chillico en la divisoria de las aguas que bajan a Vinchos y a Socos, se trata de un conjunto de estructuras circulares,

localizadas entre las coordenadas UTM: 572195E/8539112N, altitud 4212 msnm, distribuidas en un área aproximada de 2 Has. Las estructuras forman un poblado con viviendas circulares dispersas en la cima del cerro Lachoc con proyección a la ladera que baja hacia el valle de Vinchos, una de los recintos mide 6m de diámetro con muro de 50cm de cimentaciones donde las piedras parecen paradas o de costado como para sostener estructura de madera e ichu, no se observa acceso el otro de los recintos es de semejante dimensión solamente que el piso interior ligeramente hundido con una estructura circular menos en el centro a modo de chullpa (Fig. 28). Es lamentable que este lugar se hayan instalado dos antenas una de claro sobre restos de recintos circulares y la otra de Movistar a unos 30m de distancia del recinto circular concéntrico. Corresponde a la época Huari.



Fig. 28. Cimentaciones de viviendas circulares Huarpa, afectadas por la instalación de antenas internet (Claro)

Oscocohuilca

Población aldeana localizada en la naciente de la quebrada Oscocohuilca, próximo a la frontera de los territorios de Quinoa con Acosvinchos, sobre los 4000 msnm. Las estructuras forman distintos agrupamientos de recintos habitacionales de carácter familiar, asociados a corrales para la crianza y reproducción de camélidos. En la margen izquierda de la quebrada las estructuras son más aglutinadas, dan la idea de haber sido reocupadas en diferentes épocas, forman entre 4 a 5 agrupaciones, mientras que en la margen derecha o lado norte predominan los espacios abiertos con

montículos de aparente función ceremonial (Fig. 29). Existe cabeceras de recintos de aparentes formas en “D”, con interior en nivel más bajo con relación al exterior, algunas estructuras corresponden a cimentaciones de paredes de Quincha, algunos accesos se caracterizan por estar delimitadas con piedras paradas a modo de huancas. La superficie carece de cerámica por lo que tentativamente la podemos ubicar en los finales del periodo Arcaico, con posibles reocupaciones de culturas que conocieron la cerámica.



Fig. 29. Población aldeana precerámica en la naciente de la quebrada Oscocohuilca

Inqapirqa o Limaqawarina

Estructuras conocidas ushnos o adoratorios, en la margen derecha de la naciente de la quebrada Ñawimpuquio junto a la laguna Yanaqocha Grande existen dos separados por una distancia de mayor de 1km. Ambos ocupan la cúspide de los cerros que bordean la laguna y lado sur de la mencionada quebrada, están asociados a un antiguo camino que viene de la ciudad de Wari y se proyecta a la cuenca del río Pampas cruzando territorio de la provincia de la Mar. Uno de los ushnos está sobre los 4370 msnm, fue graficado por Salazar (1952) con el nombre de Incapatianan Pirqa, excavado por Vivanco (2004) que la denominan Inkapirqa. Se encuentra construido sobre suelo rocoso, tiene planta rectangular compuesta por dos plataformas rodeada por un muro

perimétrico con acceso de escalinata por el lado sur por donde se asocia a una amplia pampa con ojos de agua y humedal. Se caracteriza por presentar restos de cornisas en el borde la plataforma superior, detalla arquitectónico que se asemeja a las estructuras Wari (Fig. 29). El otro Ushno estuvo en proceso de construcción, tiene planta rectangular, construido a base de piedra tallada a semejanza de las estructuras funerarias de Monjaschayoq en Wari, aunque parece ser más tardío atribuido a la época Inca (Fig. 30). Existe también un ushno de construcción escalonada de planta rectangular se ubica en las alturas del pueblo de Huaychao, asociado a lagunas en la divisoria de las aguas que descienden al río Pampas y Huarpa.



Fig. 30. Ushno Wari en la margen derecha de la naciente del río Osccohuilca.



Fig. 31. Ushno Inka localizado a 1km aproximadamente del ushno Wari en las inmediaciones de la laguna Yanaqocha grande.

Tocto

Conjunto de estructuras aldeanas dispersas en la cabecera o divisoria de las aguas que bajan a la cuenca del río Pampas por el sur y subcuenca del río Huarpa por el norte. La superficie carece de cerámica. Los recintos son de forma

circular, están asociados patios y corrales para la crianza de camélidos (Fig. 31.). Por la altura de los muros parecen corresponder a cimentaciones de estructuras habitacionales de quincha e ichu.



Fig. 31. Conjunto de estructuras aldeanas de carácter habitacional del precerámico Tardío en Tocto.

Huancas

Piedras paradas a manera altares, están rodeadas por una hilera de piedras formando un espacio para dejar ofrendas. Por lo general las piedras paradas aparentan tener forma de la cabeza de un animal, ya sea camélido o anfibio (Fig.32). Estas piedras se ubican en zonas de pastoreo cerca de

caminos y en el caso de las alturas de Matará y Ocros están asociadas a uhños o plataformas ceremoniales. Algunas de las huancas han sido profanadas por los buscadores de “tesoros”, que han utilizado maquinaria pesada lo que hace suponer que la alteración está vinculada con la construcción de la carretera Ayacucho-Abancay.



Fig. 32. Veneración en el altar de una huanca con figura de un animal (¿camélido?)

Lima Qawarina

Consiste también en dos ushnos tipo plataformas establecidos en cabecera o divisoria de las aguas que descienden al río Pampas a través del río Ocros y al río Huarpa por la zona de Matará. Al igual que los ushnos de las alturas de Quinua, se trata también de dos estructuras una construida con piedra sin tallar asociadas estructuras

funerarias de la época Wari (Fig. 33), el otro construido con piedras talladas al estilo Inca (Fig.34). Los ushnos están separados por una distancia aproximada de 1km en línea recta, entre dos cerros que forman un abra por donde pasa un camino que conecta al valle de Pampas con Matará en el curso superior de la subcuenca del río Huarpa.



Fig. 33. Ushno de piedra sin tallar de la época Wari



Fig. 34. Esquina de ushno de piedra tallada, estilo Inca.

Chillucruz

Lagunas relacionadas con el control, siembra y cosecha del agua, se ubican en la cabecera o divisoria de las aguas que forman los ríos Huatatas y Vinchos, frontera de los distritos de Ayacucho, Socos y Vinchos. Las lagunas están rodeadas de sitios arqueológicos de poblaciones establecidas por lo menos desde el periodo arcaico por la abundancia de recursos

de flora y fauna que el medio que rodea a las lagunas (Figs. 35y 36). En la actualidad se encuentran bajo cuidado de las comunidades cercanas quienes además se encargan de construir diques para la retención del agua en época de lluvia a fin de distribuirla de manera equitativa para el cultivo de productos altoandinos.



Fig. 35. Sembrío y cosecha de agua en Chillucruz, alturas de Huamanga.



Fig. 36. Estructuras asociadas a las lagunas entre Tocto y Chillucruz.

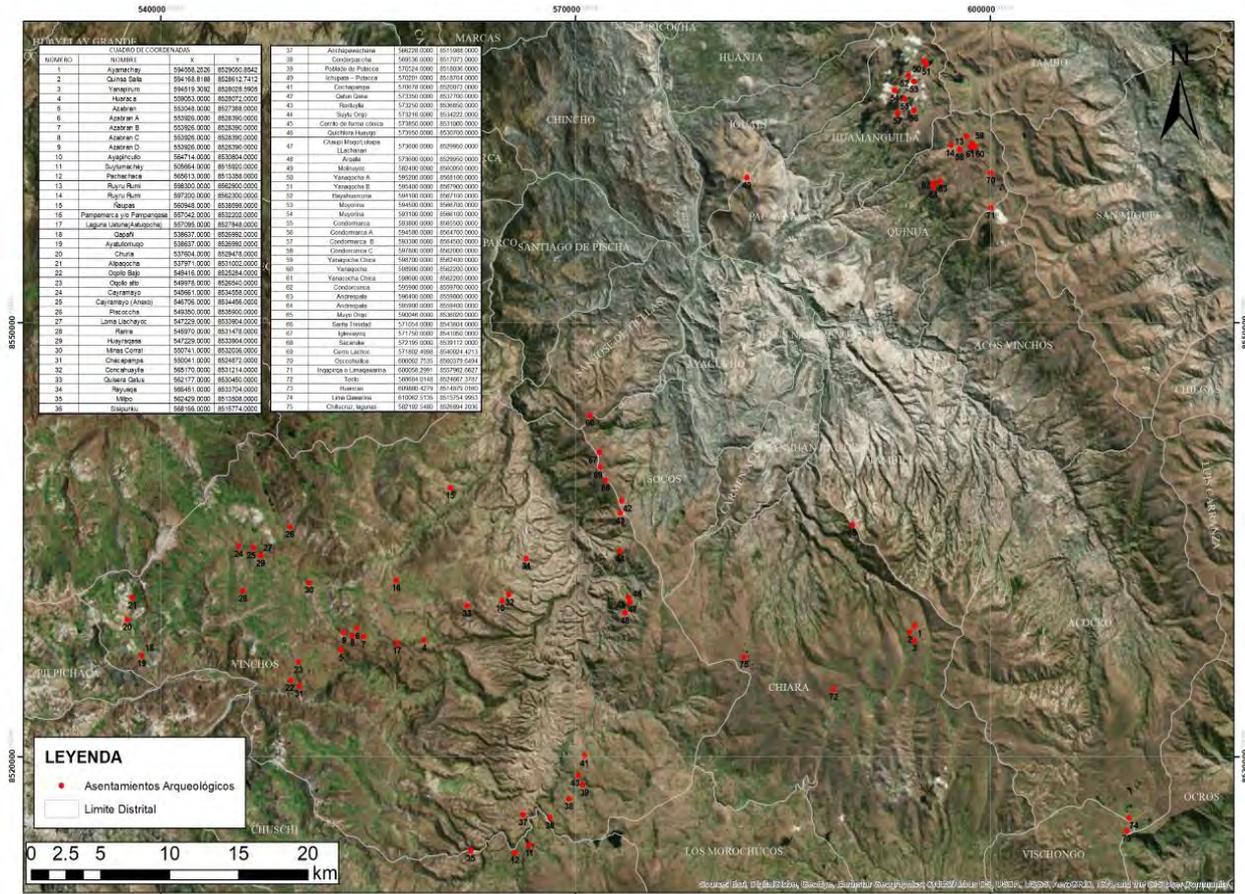


Fig. 37. Distribución de asentamientos en fotografía satelital.

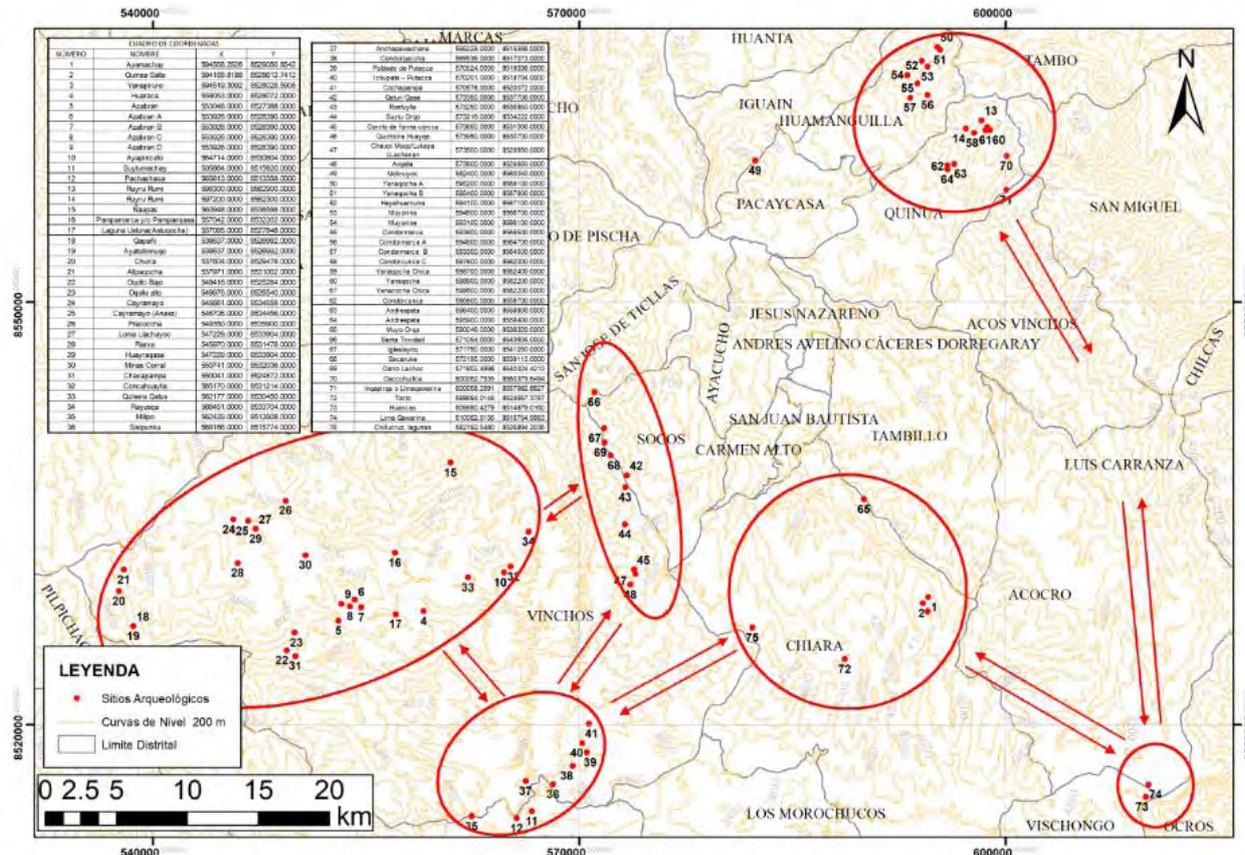


Fig. 1. Proyecto de Investigación 2017: Asentamientos altoandinos prehispánicos en la cuenca del río Huarpa, Ayacucho

Fig. 38. Mapa con distribución de asentamientos donde se indica la posible interrelación.

DISCUSIÓN

Existe diversas definiciones de cuenca hidrográfica, como la que semana que viene hacer “el área natural o unidad del territorio, delimitada por una divisoria topográfica (divortium aquarum), que capta la precipitación y drena el agua de escorrentía hasta un colector común, denominado río principal ... ámbito geográfico donde ocurre el ciclo hidrológico; es el área drenada hacia un río, identificada por su peculiar topografía y delimitada por la divisoria de cuencas ... en un sentido amplio incluye el aire, la luz solar, la flora y la fauna que sitúan alrededor de la fuente de agua principal que funciona como colectora “(Vásquez 2002: 24-25) o bien el espacio geográfico “delimitado por divisorias desde las cuales escurren aguas superficiales o subterráneas hacia el río principal” (Lugo 1989: 58); mientras que a los ríos menores se consideran subcuencas. En este sentido consideramos cuenca al río Mantaro que nace en cerro de Pasco y recorre de norte a sur las alturas de Junín, para luego en la frontera con Huancavelica cambiar de rumbo hacia el este para unirse al Apurímac, en todo el recorrido se alimenta de ríos menores y quebradas, como es el caso del río Huarpa, razón por que en esta oportunidad la consideramos como subcuenca.

Con relación a la ocupación cultural el espacio geográfico objeto de la presente investigación abarca precisamente la cabecera de la subcuenca donde nace los ríos y quebradas que alimentan al río Huarpa, comprende las alturas de la cordillera de Razuwillcca y Antaparco, que separa de la aguas que descienden a los ríos Pampas, Apurímac y Mantaro, espacio geográfico atribuido a la ocupación Chanka por distintos investigadores como Lumbreras (1959, 1974), González y Chaud 1970; González y Gálvez (1976)González (1979, 1982), Gonzales et. Al 1987; Gonzales, Pozzi-Escot y Vivanco (1988), de lo que ha surgido una serie de hipótesis vinculados con la descomposición del estado Wari y el abandono de los principales centros urbanos, como una suerte de migración de la ciudad hacia el campo (alturas). Ahora contamos con evidencias que dichos espacios fueron ocupados de manera continua desde las primeras agrupaciones humanas nómades que deambulaban en busca de recursos para sobrevivir, hasta la actualidad.

Para épocas tardías antes de los Incas, González (1982:104), señala que es posible que los chancas constituyan un pueblo que invadió la región de Ayacucho y ante la desaparición de Wari impuso sus formas de vida y existencia, conviviendo con las agrupaciones étnicas locales sin embargo para Gamarra (1996) los chancas son los mismos descendientes de los Wari, los que ocuparon las alturas y partes elevadas de la cordillera, nosotros sostenemos que se trata de diferentes poblaciones nativas o etnias que vivían con determinada autonomía local y regional, los cuales primero fueron integradas a la política de expansión del Imperio Wari, pero con la caída del poder imperial recobran autonomía, los cuales fueron posteriormente incorporados al Imperio del Tahuantinsuyo.

En Ayacucho en lo que ahora es la provincia de Huamanga, según Espinoza (2015) existió un Apucuracazgo señorío durante el Intermedio Tardío y el Imperio del Tawantinsuyo, conocido con el nombre de etnia Quinua, que tenía como límite el río Cachi por el este que lo separaba de Antaparco, Julcamarca y Secllas, por el norte Huanta, por el este la

cordillera de Pumaka Huanka (Razuillcca) que separa de San Miguel y por el sur con Totos y Vischongo, es decir casi todo el ámbito actual de la provincia de Huamanga. Las familias nucleares y domésticas del señorío Quinua vivían muy derramadas o dispersas entre lo bajo y alto de la sierra, más en partes frías que calientes, en las laderas de los cerros, sustentándose de la agricultura, crianza de ganado y cacería de algunas especies (López de Velasco 1574:476) citado por Espinoza (2014:120), quien aduce que realmente fue Pachacutec el que invadió el señorío Quinua.

Entonces fueron los quinuas y no los chancas los que ocuparon las zonas altoandinas de la subcuenca del río Huarpa, de manera que los emblemáticos sitios Chanka: Arqalla, Qachisqo, Aya Orqo y Tanta Orqo, definidos por Lumbreras (1959, 1974), corresponden al señorío Quinua. Con relación a la ubicación en las partes altas e inaccesibles resulta lógico pensar que los asentamientos están vinculados también con el control de las aguas alejadas de zonas de alto riesgo poblacional.

AGRADECIMIENTO

A los pobladores de las diferentes comunidades encargadas del cuidado, siembra y cosecha del agua por permitirnos documentar las evidencias que existen alrededor de las lagunas, a los estudiantes de Arqueología del curso de Técnicas de Investigación Arqueológica I, por haber formado parte de las exploraciones, que en algunos casos volvieron a retornar como parte del curso de Práctica Preprofesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benavides Calle, Mario
1976. Yacimientos arqueológicos de Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
1984. El carácter del Estado Wari. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.
- Casafranca, José. 1960. Los nuevos sitios Chavinoides en el departamento de Ayacucho. Antiguo Perú, Espacio y Tiempo, editorial Juan Mejía Baca, Lima.
- Cabrera Romero, Martha
1991. *Investigaciones Arqueológicas en Waychaupampa-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre-Profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Carhuas Tenorio, Héctor
2016 a. “Asentamientos cerrados prehispanicos en Yanapiruro e Ichubamba, Chiara, Ayacucho. Arqueología y Sociedad N° 32: 343-360. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de san Marcos.
2016 b. “Presencia de Huancas en un sector de la cuenca superior del río Huatatas, Chiara- Ayacucho. Arqueología y Sociedad N° 32: 477-494. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de san Marcos.
- Carrera, Pablo; Farfán, Genaro y Gonzáles, Marino
2014 “Informe de la expedición arqueológica a la cuenca del río Pampas. Museo nacional de antropología y Arqueología (1945-1946).
- Cruzatt, Augusto
1966. *Investigaciones Arqueológicas en Chupas*. Consejo

General de Investigaciones de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Duran Ciprian Kelly

2018. Excavaciones en las unidades 87 y 88 del sitio arqueológico Muyo Orcco, Tambillo-Ayacucho. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ccenta Gregori

2012. Reconocimiento arqueológico en la parte alta del distrito de Tambillo, Ayacucho. Informe de Práctica Preprofesional (PPAQ 542). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Espinoza Soriano Waldemar

2014. "Etnia Quinua" (Hoy Huamanga). Investigaciones Sociales N° 3: 115-130, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

González Carré, Enrique

1966. Investigación arqueológica en Ñawimpuquio. Consejo General de Investigaciones, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

1967. "Período Intermedio Temprano de Ayacucho". Revista Wamani N° 1: 96-108. Órgano de la Asociación Peruana de antropólogos, filial- Ayacucho.

1982. Historia Prehispánica de Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

González Carré, Enrique Y Chaud, Carlos

1970. Arqueología de Ñaupas". Arqueología y Sociedad N° 4: 7-14. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

González Enrique y Gálvez José

1987. "Molinuyq: terrazas y reservorios en un pueblo prehispánico de Ayacucho". Boletín de Lima N° 53: 19-24. Edit. Los Pinos, Lima.

González Carré, Enrique, Pozzi-Escot Denise y Vivanco Cirilo

1987. Los chankas: cultura Material. Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga

González Carré, Enrique, Pozzi-Escot Muriel y Vivanco Cirilo

1988. El área histórica Chanka. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Isbell, William

1972. "Huari y los orígenes del primer imperio andino". Pueblos y culturas de la sierra central del Perú, Pp. 44-51. (Bonavía y Ravines/editores). Primera Edición. Cerro de Pasco Corporation, Lima-Perú.

2001. "Huari: Crecimiento y Desarrollo de la Capital Imperial". Wari: Arte Precolombino peruano. L. Millones, M. Cabrera Romero, E. González Carré, W.H. Isbell, F. Meddens, C. Mesía Montenegro, J. Ochatoma Paravicino, D. Pozzi-Escot y C. Williams León/ editores. Pp. 99-172. Fundación El Monte. Sevilla.

Lumbreras Luis

1959. "Sobre los Chancas". Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Tomo I: 211-242 Centro de Estudios Histórico Militares.

1974. Las Fundaciones de Huamanga, hacia una prehistoria

de Ayacucho. Editorial Nueva Educación, Lima.

Larrea Ulises y Yuri Cavero

2002. Informe de la evaluación arqueológica en Campanayoc Rumi. Trabajo presentado al Instituto Nacional de Cultura, Ayacucho.

Lugo, José

1989. Diccionario geomorfológico. México. UNAM.

Macneish, Richard; García Cook, Angel; Lumbreras, Luis G; Vierra, Robert K y Nelken- Terner, Antoinette.

1981. Prehistoric of Ayacucho Basin, Perú. Volume II Excavations and Chronology. Ann Arbor, the University of Michigan Press.

Macneish, Richard, Vierra, Robertk; Nelken-Terner, Antoinette; Lurier Ochelle y García Cook Angel

1983. Prehistoric of the Ayacucho Basin, Peru. Volume IV the Preceramic Way of Life. Ann Arbor, the University of Michigan Press.

Matzumoto, Yuichi y Cavero, Yuri

2008. "Centro ceremonial de 3000 años de antigüedad en Vilcashuman, Ayacucho.

Campanayoc Rumi: Empieza el descubrimiento". Informe diario Jornada, del 9 de junio, Ayacucho.

Machaca Calle, Gudelia

1991. *Investigaciones Arqueológicas en Ñawimpuquio-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Mancilla Mantilla, Raúl

2008. *Ira Qata: Centro ceremonial en el Formativo de Ayacucho*". *Título de Licenciado en Arqueología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ochatoma Paravicino, José.

1985. *Jarqan Pata de Huamanga: Investigaciones arqueológicas en un yacimiento correspondiente al Horizonte Temprano*. Informe de Seminario de Investigación Arqueológica III, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Ortega Huayapa, Edith

2004. *Prospección arqueológica en el espacio comprendido Entre las Quebradas Carimayo y Lambrashuayqo*, Informe de Práctica Pre- Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Paucar Tomaylla, Milagros

2005. *Reconocimiento arqueológico entre las quebradas Yucaes y Huatatas*. Informe de Practica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Paullo Mendoza Auria Carina

2016. "Investigación arqueológica entre las quebradas de Kukuliyuq Wayqu t Qechqa Wayqu, distrito de Acocro y Tambillo, Ayacucho". Arqueología y Sociedad N° 32: 197226. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Pérez, Ismael

1999. Huari misteriosa ciudad de piedra. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

2008. *Asentamientos arqueológicos periféricos a la ciudad de Wari*. Informe presentado para la elaboración del Plan de Manejo del complejo arqueológico Wari, a cargo del Dr. Luis Lumbreras.

Pérez Calderón, Ismael y Paredes Huarcaya, Hamilton

2016. Identificación y registro de recursos turísticos en el distrito de Vinchos, Ayacucho. Informe Final presentado a la Municipalidad Distrital de Vinchos.

Ravines Rogger

1972. Los primeros habitantes. Pueblos y culturas de la sierra central del Perú, Pp. 24-33. (Bonavía y Ravines/editores). Primera Edición. Cerro de Pasco Corporation, Lima-Perú.

Ruiz Estrada, Arturo

1977. Arqueología de la ciudad de Huancavelica. Talleres de Servicios de Artes Gráficas S.A. SAGSA, Jirón Cusco 440-7mo Piso, Lima.

Julio C. Tello

2014. Expedición al Vilcamayo, 1942. Primera Parte: Sierra Central y Cusco. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 12. Tomo III: 141-296 Primera parte: Sierra Central y Cusco. Museo de Antropología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Thompson, Donald E.

1972. Etnias y grupos locales tardíos. Pueblos y culturas de la sierra central del Perú, Pp. 66-75. (Bonavía y Ravines/editores). Primera Edición. Cerro de Pasco Corporation, Lima-Perú.

Valdez, Ernesto

2003. "Pueblos del período Intermedio Tardío". Revista Warpa N° 3:3-27. Huanta, Perú.

2004 a. "Lagunas alto andinas del Razuwillka". Revista Warpa N° 8: 4-58. Huanta, Perú.

2004 b. "Raqaraqay (Incapatianan): Fortín de los rebeldes Chanka. ¿Más tarde convertido en base de operaciones del Iquichano José Antonio Navala Huachaca?". Revista Warpa N° 7: 22-35. Huanta, Perú.

Valdez, Lidio

2003. "El Estado en Ayacucho durante el período Intermedio Tardío". Revista Warpa N° 3: 28-30. Huanta, Perú.

Vásquez, Absalón

2002. Manejo de cuencas Altoandinas, 2 tomos. Lima. Universidad Agraria La Molina.

Verastegui Arango, Edith Yanet

2009. Reconocimiento arqueológico en la microcuenca del río Chillico, Ayacucho. Informe de Prácticas Preprofesionales (PPAQ 522). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Vivanco, Cirilo y Mendoza, Edison

2016. "Apu Urqu, un sitio del período Formativo en la cuenca del río Pampas Ayacucho". Revista Investigaciones N°23 (2): 99-112. Oficina de Gestión de la Investigación,